

NOTAS ACERCA DE LA IDENTIDAD¹

María Cristina Rojas

La cuestión de la denominada *identidad*, hoy controvertida, me ha interesado tanto por las profundas transformaciones del sentimiento de sí ligadas al cambio de los tiempos, como a partir de problemáticas clínicas propias de las patologías que denominamos “de borde”. La identidad no fue establecida como concepto en el corpus freudiano, no obstante, aparece en numerosos trabajos psicoanalíticos, en particular los referidos a la adolescencia, ya que la construcción del “yo soy yo” ha sido tradicionalmente considerada una de las tareas centrales de ese momento de la vida. Dicha construcción aparece sin embargo como un imposible, un lugar al que siempre se está arribando.

“Yo soy yo” alude a las representaciones que yo me hago de mí, también construidas a partir de la imagen que los otros me devuelven, y de sus investimentos. Dicho conjunto representacional se ve siempre afectado por la presencia, el devenir y la discontinuidad, que sustraen toda pretensión de identidad completa y perenne. Introduzco el tema en este encuentro para tomar uno de sus aspectos, ya que las afirmaciones que Kaës realizara en “Polifonía del relato...” (7) aportan a la consideración de la identidad también en su dimensión sociovincular.

En ese texto el autor sostiene a la identidad como concepto multidimensional de gran complejidad y propone partir de dos raíces que lo componen: el *autos* griego, que excluye la alteridad y se refiere sólo a sí mismo, como en el autismo, y el *ídem* latino, de donde provienen identidad e identificación, que implica la idea de un comparativo: “lo mismo que yo”. De tal modo, afirma, la vertiente intrapsíquica de la identidad se entreteje en otra, intersubjetiva, que corresponde a las investiduras y las representaciones narcisistas del grupo familiar sobre “His Majesty”, es decir, al apuntalamiento narcisista mutuo del bebé y su familia. Reflexionar sobre este tema, según creo, forma parte de la consideración sobre el sujeto.

¹ Presentación Jornada de autor en Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo: René Kaës.

Organiza:



Fundación
SOCIEDADES
COMPLEJAS

Auspician:

N
noveduc

eccolequá
consultora educativa

Convocan:

 UNIVERSITÉ
PARIS DESCARTES



PSYCHOLOGIE CLINIQUE
PSYCHOPATHOLOGIE
PSYCHANALYSE



apba asociación
de psicólogos
de Buenos Aires

Carrera de Psicoanálisis con adolescentes

CILA
Collège International
de l'Adolescence

APU
Laboratorio de Adolescencia
Asociación Psicoanalítica del Uruguay

Entiendo que el sujeto, sujeto-con-otros, entramado en redes sociales y vinculares en constante flujo y transformación, va siendo construido y construyéndose a lo largo de su vida toda, produciendo cualidades nuevas, abierto y operante. Desde esta perspectiva, el sentimiento de identidad se va conformando durante todo el fluir vital, en un proceso marcado por permanencias y novedad, momentos que pueden experimentarse como estables e hitos críticos que constituyen puntos de inflexión en el devenir; carece, pues, como ya dije, de punto de llegada o conclusión. Se edifica a partir de la matriz identificatoria en el nexo con los otros, articula de modo complejo el narcisismo, el conflicto, la pulsión, la visión de la propia historia. Se trata de una experiencia correspondiente al reconocimiento del propio ser, sostenida también en lo que hace a su dimensión imaginaria por la ilusión de un sí mismo unificado, continuo e inmortal. Dicha vivencia, quiero destacar, se produce y sustenta a la vez en el mundo intersubjetivo y sociocultural.

En tanto considero a las dimensiones social y vincular como indisolubles de un sujeto en redes (producido y productor) y no como entorno exterior al mismo, no hay identidad singular que no sea al mismo tiempo social y vincular. Puesta en estos términos, la identidad es también la forma en que el sujeto *se vive a sí mismo en relación con los otros y el mundo*. Operan en dicha percepción de sí factores intrapsíquicos, familiares, grupales, institucionales, es decir, sus múltiples pertenencias. Por otra parte, mi propio yo es otro, aun para mí (*"Converso con el hombre que siempre va conmigo..... mi soliloquio es plática con este buen amigo."*, dice Machado) En tanto otro, excede mi representación, supone presencia inasible, cuestión esta fundante del propio Psicoanálisis. Pienso que las primeras investiduras libidinales y narcisistas a las que Kaës, haciendo pie en Freud, se refiere, ofrecen el sustrato inicial identitario: soy "yo", y me es posible reconocerme –primero en el júbilo del espejo- en tanto otro/s me ama/n, mira/n, toca/n, sustenta/n mi vida, le/s intereso. Puedo entonces sentirme "yo" –"yo con otros, entre otros", "yo en el mundo" por relación al menos a un alter. Ello inaugura –castración mediante- la posible instalación de una renuncia narcisista (si soy "yo" no soy el/ los otros), lo que podrá constituir una restricción a la fusión con el conjunto, como recorte singular.

Por otra parte, dada la multiplicidad de facetas de cada sujeto, configurado y emergente de modos otros en distintas situaciones y pertenencias, podemos hablar no de una identidad unificada sino de *su diversidad, esto es, de las identidades del sujeto*. No se trataría además de un "yo soy yo", sino de un "ir siendo". Tampoco

“concluiría” en la mutualidad familia/ bebé, ya que se extiende a través del transcurrir vital del sujeto entramado, cursando diversos momentos críticos, tales como los propios de la mutación puberal y el devenir adolescente. *Me refiero así al sentimiento de ir siendo yo, nunca idéntico, pero el mismo, apto para suponer que me reconozco, a un tiempo, en quien soy/ fui/ seré. Ir siendo yo, en mi productiva singularidad.*

Aulagnier (2) plantea la cuestión del reconocimiento que el sujeto demanda al grupo; éste lo designa como perteneciente y espera que el sujeto sostenga y transmita los enunciados del fundamento, asegurando su continuidad. Es visible hoy el quiebre de ese contrato narcisista, violado por una sociedad excluyente que desconoce a sus integrantes como tales, con la consecuente pérdida de apuntalamiento (concepto que en la reformulación de Kaës aporta también a la consideración de estas cuestiones) (9) Entiendo que los cambios tolerables tienen cierto margen más allá del cual aparece alguna forma de ruptura, la angustia vinculada al fracaso de la posibilidad de establecer ligaduras y realizar procesos elaborativos. Podemos así relacionar la precariedad del sentimiento de identidad –una de las dimensiones de la integración yoica- a la fragilidad de los apuntalamientos. No obstante, pensar hoy al sujeto-en-el-mundo en equilibrio siempre inestable, vulnerable a continuas desestabilizaciones, pero también apto para nuevos armados equilibrantes, implica movilidad e inestabilidad en sus pertenencias y pone en cuestión el propio requerimiento de estabilidad del psiquismo tan presente en nuestras concepciones, lo cual queda, a mi juicio, abierto al debate y la reflexión. Hasta acá, y en base a experiencias clínicas y vitales, el sujeto parece requerir y tiende a construir puntos de consistencia o cristalización que conformen equilibrios situacionales dinámicos: ello se sustenta en *tramas de pertenencia*, siendo ésta la dimensión sociovincular de la identidad que hoy destaco. A la vez conduce al análisis de los modos del pertenecer, que no abordaré en esta breve presentación, y han sido considerados por autores de esta institución. (10)(3)

Lejos nos encontramos de la búsqueda moderna de autenticidad, del “yo” verdadero coherente, unificado, tan ligada a la fuerte valoración de la interioridad. Otros imaginarios desestiman al íntimo y profundo sujeto moderno, todo razón, abarcado en la representación y enfrentado con su objeto, sin implicancias. La propia tecnociencia desalienta concepciones modernas: así, el mundo de la virtualidad y de la imagen. Quien se vincula con la imagen es un yo ficcional, sin relaciones y por ende, de precaria identidad, un yo que a veces podrá

quedar absorbido por el mundo de imágenes en el cual él cree poder encontrarse y reconocerse. (1) (13). La confrontación constante con la no permanencia y el tránsito hace equivalencia con la finitud, lo cual se ve a la vez favorecido por la soledad extrema y la frágil inconsistencia de los lazos; todo ello activa el riesgo de disolución yoica y la angustia de aniquilación, que amenaza con el pánico de no ser. Cuando los niveles de inestabilidad y la carencia de certezas se agudizan, parecen vaciarse las coordenadas que sostienen el yo y el sentimiento de identidad. (*“Con la garganta seca, el cuerpo anudado..... y tan solo que hubiera podido dispensarme de ser yo”.*) (Héctor Bianciotti: “El paso tan lento del amor”)

BIBLIOGRAFIA

- (1) Augé, M.: La guerra de los sueños, Gedisa, Barcelona, 1998
- (2) Aulagnier, P.: La violencia de la interpretación, Amorrortu, 1977
- (3) Bernard, Marcos: Identidad y pertenencia grupal, en "Temas grupales por autores argentinos", Buenos Aires, Ediciones Cinco, 1988.
- (4) Freud, S.: Introducción del narcisismo, tomo XIV Amorrortu Ed., Bs. As., 1979
- (5) Conferencias de Introducción al Psicoanálisis, tomo XVI
- (6) Psicología de las masas y análisis del yo, Tomo XVIII
- (7) Kaës, R.: Polifonía del relato y trabajo de la intersubjetividad en la elaboración de la experiencia traumática, Revista de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, 2002
- (8) El grupo y el sujeto del grupo, Buenos Aires, Amorrortu, 1998
- (9) Apuntalamiento múltiple o estructuración del psiquismo, Revista AAPP, XV, 1991, y 2,1992
- (10) Kordon, D.; Edelman, L.: Identidad personal, identidad por pertenencia y pertenencia grupal, en "Temas grupales por autores argentinos", Buenos Aires, Ediciones Cinco, 1987.
- (11) Ladame, F.: ¿Para qué una identidad?, Revista APDEBA, XXIII, 2,2001
- (12) Morin, E.: La noción de sujeto, en "Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad", Paidós, 1994
- (13) Rojas, MC: Los vínculos en la era de Internet, Actas Congreso FLAPAG, Montevideo, 1998
- (14) Rojas, MC: Clínica en la crisis, Revista de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, 2002
- (15) Rother, MC, Vecslir, M: Fracturas de la identidad y del contrato social, Prejornadas MAR, 2002